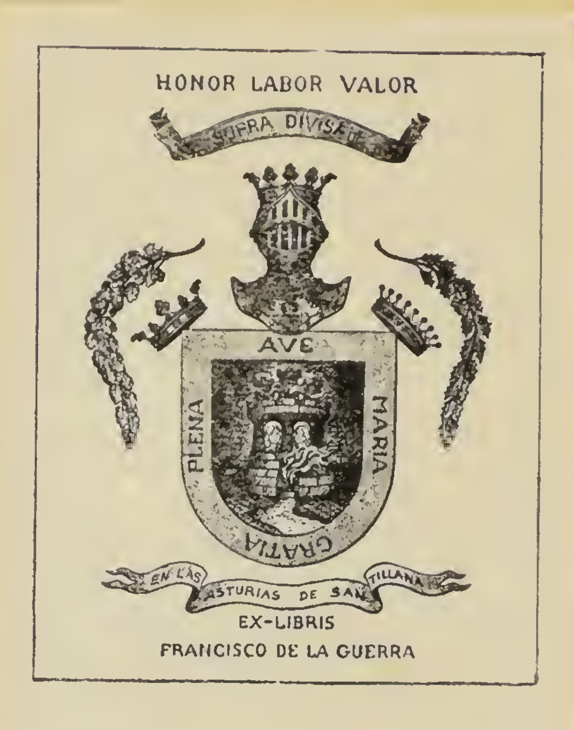





HONOR LABOR VALOR
AVE
PLENA
MARIA
GRATIA
EN LAS ASTURIAS DE SANTILLANA
EX-LIBRIS
FRANCISCO DE LA GUERRA

METODO PRESERvativo y curativo de la Colera morbus epidemica. que la Junta de Sanidad erigida al intento en la Capital del Estado, eleva al Gobierno del mismo para su publicacion.

La Colera Morbus epidemica, viene hoy revestida con un aparáto de sintomas enteramente nuevos y que no son de la esfera que hemos observado en los de la esporadica, que entre nosotros se ha conocido.

Hay interes en el Gobierno de estancar, ó á lo menos enjugar las lagrimas de los habitantes del Estado en crisis tan terrible, y la Junta abunda en los mejores deseos al efecto.

Ya se ha escrito mucho y muy bien sobre esta enfermedad, medicos de mucha nombradia han ido hasta el foco de ella, tenemós á la vista sus observaciones, tenemos las de los comisionados con este objeto al Norte de la Europa, en todas hay ideas luminosas, están de acuerdo en las medidas de precaucion; pero no en el plan de curacion; esto nada tiene de violento si se atiende á los climas, costumbres, y afecciones fisicas y morales de los pueblos con quienes há estado, y debe estar siempre muy de acuerdo el medico en la practica de curar.

Dificil cosa es establecer reglas seguras para combatir al enemigo, que por fuerte, ó debil que sea, siempre se plega á las maneras del terreno que pisa; mas la Junta desea cumplir, y entiende que sus afanes van á influir en la clase menesterosa, pues las gentes acomodadas, sabrán elegir profesores, que las salven del naufragio: su lenguage por tanto es el mas sencíllo, llano

y preciso, propone medidas de precaucion, depues describe la epidemia y concluye con un metodo curativo correspondiente.

Sea lo primero dominar, en cuanto cabe, el miedo que imprime la idea del mal, y asi hará menos victimas: todos los afectos del animo llevados al estremo lo provocan: la ira, el abatimiento, los placeres muy vivos, son de este orden: es de suma importancia respirar un aire libre, tal debe ser el de las habitaciones, y su pureza consistirá en dormir pocas personas en una pieza, esponerla en el dia á una franca ventilacion, defenderla de cualquier foco de humedad: favorece mucho habitar puntos elevados, y se usará de la fumigacion que espresa la formula número 1 del formulario que vá á continuacion.

Mucho mal hace la repentina impresion del frio y además, precave del accidente el uso de abrigo interior de lana, cuidando de lavarlo con frecuencia, y no cesaremos de recomendar la limpieza, tomando al intento baños tibios. Ha probado muy mal reunirse muchos individuos en un punto, principalmente por la noche, siendo del mayor interes evitar el desvelo.

La manera de alimentarse es muy digna de atencion, pues es seguro que por ecsesos en la comida, y en beber licores espirituosos, la enfermedad se ha desarrollado de un modo muy ostencible. Asi es que recomendamos carnes tiernas bien cocidas ó asadas por alimento, y moderarse lo posible en el uso de la de puerco: se permite tomar legumbres de las menos jugosas sin privar á la gente pobre de la posesion en que está de alimentarse con las semillas, como arroz, garbanzo, habas frijoles, y chile, con moderacion: creemos importante usar aguas en bebida de las mas puras: lo son las que se han filtrado por puntos areniscos, y desde luego aprobamos una mescla muy moderada de aguardiente, vino tinto, ó vinagre para el uso comun del agua. Nunca aprovechará tener el estomago vacio, ni beber agua fria estando acalorados.

Es tan palpable la necesidad de que nuestros púe-blos se pongan á cubierto de la epidemia, que seria ocio-so inculcarles mas sus obligaciones en tales circunstan-cias, asi es que el aseo en general y de preferencia en los focos de la suciedad, que son los barrios, contamos con la cooperacion de todo vecino para limpiar, dar curso á aguas estancadas, y corregir las emanaciones corrompi-das de tenerias, casas de matanza &c. y como sea este uno de los puntos sobre que los cuerpos municipales de-ban velar mucho, sus medidas surtiran buen efecto, obse-quiadas por los mismos vecinos tan interesados en ello.

La embriaguez en la clase infima es por lo comun pasion dominante y yá que no es dable estinguir en ella esta habitud, cualquiera enmienda simplificará la epidemia: esta es obra de las autoridades respectivas, asi como la supervigilancia de la mejor y mas sana condicion de toda clase de alimentos del uso diario y comun. Los incon-venientes que envuelve la medida de cordones sanitarios y lazaretos para cuarentenas, son de mucho tamaño y la Junta no está por ella en razon de las insuperables di-ficultades para plantearla.

La Junta recuerda el gran benéficio que resultariá de poder establecer casas de caridad con aprestos de to-do lo necesario para la curacion de la gente miserable, dando por sentado que los hospitales que hoy ecsisten en la capital, y algun otro púeblo del Estado, no son sufi-cientes para el evento de invadirnos la colera. Por ultimo es preciso repetir que las medidas de precaucion referidas, son de todo punto necesarias y la Junta en ellas cifra el mayor triunfo, descansando en testimonios contestes so-bre el mal actual, y en lo acaecido con otras epidemias.

La colera há sido mas mortifera á proporcion que há invadido pueblos esclavizados, oprimidos y deviles por todo genero de privaciones, y cuando há hecho estra-gos en clases mas elevadas, sin duda ha sido por el ter-ror que de ella han concebido, y si se há visto de un dia á otro disminuir notablemente el númro de muertos fué por haberse familiarizado mas con la idea del peligro

Los enfermos colericos que han sido abandonados perecieron, dicen los que han estado en observacion, y, la mortandad, ha sido menos, siempre que á la vez se han sugetado á curaciones varias.

Los sintomas de este mal son tan esclusivos que no és facil desconocerlos: son caracteristicos, el dolor á la boca del estomago, vomitos frecuentes, evacuaciones, primero de humor, despues de un liquido blanquisco y glutionoso. calambres violentos, frios de las estremidades, y despues general; escaces de orina, piel humeda, fria, y rugosa, debilidad del pulso y notable variacion del semblante que se pone como de moribundo, y el cuerpo de color negro ó asulado: sobre estas señales, hay que añadir en los principios, un aturdimiento y torpeza suma en las facultades del entendimiento, á veces opresion de pecho, muy augustiada.sensacion de fuégo y ardor, concentrada ácia la boca del estomago con una total pesadez que no hay arbitrio para moverse: las evacuaciones, se hacen sin pujo por lo comun, hay colicos, y estos son acompañ dos de calambres y una intensidad tan elevada que los enfermos prorrumpen en ayes muy lastimosos, la voz se pierde, hay un cambio en todas las facciones, los ojos se hunden, los musculos se espresan mas, el cuerpo se pone seco y rugoso, la lengua pálida, fria y aplanada; fria la respiracion, pulso casi nulo; tal és el estado en que el enfermo apenas puede articulár una palabra ó ninguna.

Como los ausilios terapeuticos, ó curativos de la colera morbus que deben formar la ultima parte de esta instruccion (que unicamente se dirije al socorro de las gentes de la clase mas desafortunada) no serán ni pueden ser de aquellos remedios heroicos, dificiles de adquirir y arriesgados en su aplicacion por manos dirijidas sin el tino necesario. Por tan justas consideraciones, se reducirá nuestra pequeña materia medica replegandose en sus prescripciones á los simples de mas facil adquisicion, y que por muy conocidos vayan libres de toda fatal equivocacion, al ministrarlos, pues las gentes de buen raciocinio, y acomodadas, tienen facilidad de consultar al medico sin di-

lacion, para socorrerse bajo los ausilios del arte.

Sentados ya estos principios se propone un formulario para los tres periodos del mal, que aunque corridos con rapides, podran no obstante, distingirse atendidos sus variados espantosos sintomas por el orden con que se succeden.

Considerandose un individuo ya herido y como ingresando al primer periodo señalado por aquel estado de incomodidad, y laxitud ó cansansio general con calor y dolor en la boca del estomago, opresion acia el pecho, en cuyo momento el pulso se hace vivo, profundo y concentrado, aconpañandose tal estado con la falta de apetito y pesadez incomoda del vientre (despues de ingerido algun alimento) ruido de tripas con espulsion de algunas flatuosidades que anuncien un menor, ó mayor desarreglo y que á ello se sigue un enfriamiento general molesto, des de luego conviene retirar todo alimento, meterse en la cama y tomar una taza de Té, (el criollo nuestro es ecselente, aunque por su abundancia se piza y desprecia, tal es el Epasote) ó de cualesquiera de las infusiones teiformes del numero 2 y repetir por dos ó tres horas estas bebidas favorecidas del abrigo entre buenas frasadas. No tomar alimento alguno hasta que la hambre se esprese, y se advierta estar ya digerido el ultimo que se tomó, en cuyo caso pasarse con lijeros caldos colados y aun mejor con moderadas tazas de atole de maiz.

En el norte de la Europa pais frio y constituciones fisicas hechas al estimulo, pudo surtir buenos resultados la curacion de la colera con estimulos, no asi acá en nuestro clima cuyos habitantes poseemos otra fibra y habitudes, y en el concepto de pronunciarse siempre una inflamacion del mas alto temple en todo ó la mayor parte del estomago, y tramo intestinal, aconsejamos la sangria mas ó menos aumentada, segun las fuerzas del paciente; ésta será con sanguijuelas, ventosas sajadas en el punto mas sensible del vientre, ó tambien la sangria de brazo: este recurso debe ser de los primeros, pues no tiene yá lugar cuando se presenta el pulso muy debil, y

suma postracion. Tenemos por medicina apreciable á la nieve tomada en cortos trozos en cualesquiera periodo del mal, y hacemos merito de limonadas frias, añadiendo que se recomiendan por un practico juicioso la aplicacion de la nieve á la cabeza cuando se advierta una congestion cerebral: entonces obran muy al caso la aplicacion de sanguijuelas á las sienes, sinapismos fuertes á los pies y baños de vapor á estos.

En el segundo periodo, llaman mucho la atencion los vomitos, evacuaciones y calambres, y para entonces recomendamos la mistura num. 3 con las retricciones que se detallan en dicho numero y en el siguiente num 4. Para agua de pasto en la carrera de la enfermedad, se usará la de arroz segun la formula num. 5., en este periodo tiene buen lugar la lavativa num. 7. con presencia de todas las observaciones que alli se hacen en cuanto al uso del laudano, y haciendo dicha medicina en el cocimiento de la formula núm. 6.

Si el mal se abanza a ia su ultimo periodo con pertinacia en las evacuaciones y calambres, es preciso hacer uso de la lavativa anodina, segun la formula num. 8 la que se repetirá cada dos, ó tres horas. En el ultimo periodo que es de suma postracion, frialdad del cuerpo, privacion y falta de pulso, es importante redoblar el uso de los baños de vapor, sinapismos fuertes, y causticos al cerebro (si hay elementos para ellos) y detallamos entonces las frotaciones repetidas, segun las formulas numeros 9 y 10

Cuando el resultado de la curacion sea feliz y que el enfermo se halle libre del accidente, pero en la mas profunda debilidad, alli es el punto mas importante, y su conducta debe ser muy graduada, tanto en dejar la cama, como en el recibir ayre, y usar de alimentos: éstos son muy sabidos para una convalecencia, en la que cualquiera falta, espone á una recaida mortal.

FORMULARIO QUE SE DEDICA A LOS TRES PERIODOS DE LA COLE-

Fumigacion de acido muriático.

Num. 1. *R.* Tomæse una onza de sal comun, la que se hechará en una cazuela vidriada, esta se pondiá en un bracerito de mediano fuego, estando algo caliente la sal se le mescla de espiritu de vitriolo lo que equibale al peso de dos terceras partes de la sal, y entonces es cuando se desprende el gáz fumigatario: esta operacion se puede repetir tres ó cuatro veces al dia. En donde carescan de este recurso, usarán del vinagre püesto en una olla al fuego ó esparcirán cal seca en las habitaciones, y tambien regarán estas, disolviendo la cal en agua.

INFUSIONES TEIFORMES PARA MOVER LA TRANSPIRACION.

Num. 2. *R.* En un jarro vidriado, se pondiá á herbir un cuartillo de agua, y al levantar el herber, se echará una tomada con los cuatro dedos de Té de china, ó del nuestro (Epasote) ó de cualquiera de las flores de torongil, de sauco, de amapólas encarnadas, ó de mansanilla, apartandola del fuego para colarla, y dar al enfermo á pozuelitos algo caliente y á distancia de una hora, endulsada con jarave de adormideras, si lo hubiese, y sino sin dulse alguno.

MISTURA ANTIEMETICA DE RIVERIO PARA CONTENER LOS VOMITOS.

Num. 3. *R.* Se tomará el peso de veinte y cuatro ó treinta granos de sal de agenjos, se disolverá en un pozuelo con cuatro cucharadas de agua lijeramente her bida de yerva buena, ó de torongil, ó de azar, ó de cascara de cidra, y ensima se mesclará una media cucharada de jugo de limon maduro, y antes de que lebante espuma, se la beberá el enfermo prontamente, la que si fuese vomita da, podrá repetirse tres cuatro ó mas veces; pero si se obs-

tinase el vomito á la segunda vez que vomite la bebida dicha, se le dará yá echa del modo siguiente.

Num. 4. *R.* De la sal de agenjos los veinte y cuatro, ó treinta granos dichos [mas para gentes debiles, y delicadas ó para niños, será el peso de doce granos] humedezcase con el zumo de limon maduro, viertase encima medio pozuelo de infusion teiforme de yerba buena, ó de mejorana, de tomillo, ú oregano, ó de flor de azar, ó de manzanilla añadiendo tres, cuatro, seis, ú ocho gotas de ludano liquido (1.) y se repetirá cada hora hasta suspender el vomito; bien que para niños de seis á diez años, bastaran dos, tres, ó cuatro gotas de laudano por vez, y de la agua en que vá á disolverse la sal para ministrarla con el jugo del limon, bastarán dos cucharadas de regular tamaño, como las de mesa de cualquiera de esas aguas mencionadas de yerba buena, mejorana, tomillo &. y para niños mas pequeñuelos, será suficiente seis, ú ocho granos de sal de agenjos humedecidos con suficientes gotas de zumo de limon maduro, una buena cucharada de la agua señalada y una ó dos gotas de laudano liquido.

TISANA DE ARROZ.

Núm. 5 *R.* Se tomará una buena cucharada de arróz limpio y labado, se pondrá á coser en una olla vidriada (que no haya servido para guizo alguno) con tres cuartillos de agua hasta estar perfectamente cocido, teniendo cuidado de menearlo con una cuchara mientras su cosimiento. y estando yá cosido se deja enfriar para colarlo por un lienzo limpio, y de esta agua bien enfriada, se le dará á pequeñas cantidades (medios pozuelos) por agua de pasto.

(1.) *Donde no halla Laudano liquido, se suplira su falta en cierto modo, valiendose del cosimiento anodino número 6. en lugar de una de las aguas arriba dichas para disolver le sal de agenjos.*

COCIMIENTO ANODINO AROMATICO PARA LAVATIVAS.

Núm, 6 *R*. Veinte y cuatro cabezuelas de adormideras, con semillas, ponganse á cocer en olla vidriada y limpia, con dos y medio cuartillos de agua, hasta que esten bien cocidas, y en tal estado se apartan del fuego, y se añade un pequeño puñado de la flor de roza de castilla: dejese enfriar y cuelese.

LAVATIVAS ANODINAS DEL ATOLILLO DE ALMIDON CON LAUDANO, O SIN EL.

Núm. 7 R. De almidon muy blanco que no esté hediondo, vastará un par de cucharadas: puesto en un vaso, se vertirá encima medio cuartillo del cocimiento antecedente, se deshará bien desleido el almidón, y de ello se tomará la mitad para una lavativa, añadiendole si lo hay, diez, ó veinte gotas de laudano liquido para un adulto, y para niños de seis á doce años bastarán seis gotas; y para mas pequeñuelos, tres, cuatro, ó cinco gotas en cada lavativa que deberán repetirse cada dos ó tres horas, y aun mas frecuente, si la dearrea y los calambres no se moderan; mas no habiendo laudano, se darán del solo cosimiento: se administrarán frias estas ayudas.

LAVATIVA ADSTRINGENTE.

Núm. 8 R. De astillas de palo de campeche media onza, se pondrá á coser en olla muy limpia en cuartillo y medio de agua, hasta quedar en un cuartillo que se quitará del fuego, y se añadirá de alumbre, de roca reducido á polvo muy fino, una ochaba de onza, se dejará enfriar para colarlo por un lienso tupído, despues se cogerá un pozuelo de este cocimiento, y se le añadirán doce, diez y seis, ó veinte gotas de laudano, para una lavativa fria.

LINIMENTO ESTIMULANTE.

Núm. 9 R. De aguardiente de caña ó estrangera, un cuartillo, de vinagre fuerte medio cuartillo, de alcanfor dos ochavas, de moztaza en polvo fino, media onza, de pimienta fina en polvos dos ochabas, un diente de ajo machacado: pongase todo en un frasco si lo hay, y si nó repartido, y bien mesclado en dos botellas, bien tapadas con corcho, asegurandolo mas con badana, y puesto al sol por tres dias, ó en la cocina cerca del calor del bracero: con este licor deben darcele á los enfermos en el tiempo de la frialdad del cuerpo y miembros, unas frotaciones por largo tiempo, y repetidas, dejandolos envueltos entre frazadas calientes.

OTRO LINIMENTO COMODO PARA POBRES QUE NO PUEDEN PROPORCIONARSE EL ANTERIOR.

Núm. 10 *R.* De mostaza bien remolida media onza, infundace en un cuartillo de vinagre fuerte en botella bien tapada, y puesta á un calor suave, él del sol, ó cerca del bracero por un dia, y con este vinagre caliente, frotense todos los miembros con la prevencion de las frazadas calientes.

San Luis Potosí 18 de Abril de 1833.—*Pascual Aranda—Ignacio—Ortíz.—José Maria Aleman.—Manuel Salas.—Pablo del Quadriello.*

SAN LUIS POTOSI: 1833,
Imprenta del Estado en Palacio á cargo del Ciudadano José Maria Infante.

